



Devenir analista, transferencia y Escuela

Gabriela Cuomo*

El *deseo del analista* es la respuesta de Lacan a los desvÃos posfreudianos en la formaciÃ³n analÃtica, se instituye como operador central en la polÃtica del psicoanÃ¡lisis. En su escrito "Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista"[1] ubica el deseo sostenido en una relaciÃ³n de desconocimiento con el objeto que lo causa, y adscribe a la estructura del fantasma esa funciÃ³n de desconocimiento. El franqueamiento del fantasma entonces como vÃa de acceso al deseo del analista es solidario de la localizaciÃ³n de lo que en el inconsciente resta, como imposible de negativizar y de absorber por las ficciones; resto que Lacan empalma con el goce bajo la figura de "el color sexual de la libido, color-de-vacÃ£o".[2] Si a partir de ese franqueamiento se verifica que *hay del psicoanalista*,[3] se tratarÃ¡ de encarnar para otros en la transferencia el lugar de esa causa desconocida e irreductible del deseo.

Miller retoma el problema de la formaciÃ³n del analista en su conferencia de 2008 "CÃ³mo se deviene psicoanalista en los inicios del siglo XXI".[4] EstÃ¡ en juego, en la doctrina del pase en Lacan, una elaboraciÃ³n sobre la transferencia y sus derivas para quien se ha curado del sujeto supuesto saber. Dice Miller: "No durarÃ¡n como psicoanalistas mÃ¡s que a condiciÃ³n de permanecer [â€!] psicoanalizando la propia relaciÃ³n al sujeto supuesto saber, porque el inconsciente de ustedes no se reduce a cero [â€!] estÃ¡ siempre ahÃ, con el deber que se les impone de continuar descifrÃ¡ndolo, leyÃ©ndolo, viviendo y pensando con Ã©l".[5] Si en otro texto Miller vincula el deseo del analista, en tanto deseo de ser analista, con la terapÃ©utica de la patologÃa neurÃ³tica,[6] en esta conferencia resalta el *devenir* para seÃ±alar esa posiciÃ³n analizante que no se clausura al final del anÃ¡lisis, y que abre la puerta a la Escuela como soporte de la transferencia. En su curso *El banquete de los analistas*,[7] divide aguas entre el *horror al saber* propio de la neurosis, velado por el *amor al saber* que sostiene la transferencia en el anÃ¡lisis; y el *deseo de saber* emergente al final del anÃ¡lisis como motor que impulsa hacia la *transferencia de trabajo* en la Escuela, para producir saber.

El pase y la Escuela tienen una finalidad de transmisiÃ³n exotÃ©rica: una enseÃ±anza que se desprende como *bien decir* del pasaje del *saber supuesto* al *saber expuesto*: "queremos analistas que sean analizantes, analizantes perpetuos, que le arranquen incesantemente al sujeto supuesto saber que no existe trozos de saber, tanto mÃ¡s preciosos por ser raros y singulares".[8]

Alterificación[9] del sujeto en el final del análisis que no conduce a una nueva identificación sino a la vuelta de Lacan: orientarse por el objeto a como resto refractario a todo intento de captura en el ser. Suelo propicio a la invención, cada vez, del psicoanálisis por cada analista.

gscuomo@yahoo.com.ar

*Docente en Fac. Psicología (UBA), cátedra Psicoanálisis Freud, desde 2006. ATP hasta 2018, JTP desde 2019. Miembro de EOL y AMP.

NOTAS

1. Lacan, J., (1964) , «Del *Trieb* de Freud y del deseo del psicoanalista», *Escritos 2*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2001, p. 832.
2. *Ibid.*,
3. Lacan, J., (1969), «El acto psicoanalítico», *Otros escritos*, Paidás, Buenos Aires, 2012, p. 399.
4. Miller, J.-A., «Cómo se deviene psicoanalista en los inicios del siglo XXI», *El Caldero de la Escuela-Nueva Serie N° 15*, Grama, Buenos Aires, 2011.
5. *Ibid.*,
6. Miller, J.-A., «Consideraciones sobre los fundamentos neurárticos del deseo del analista», *Freudiana 63*, 2011.
7. Miller, J.-A., *El banquete de los analistas*, Paidás, Buenos Aires, 2010, p. 179-212.
8. Miller, J.-A., «Cómo se deviene psicoanalista en los inicios del siglo XXI», *op. cit.*
9. Miller, J.-A., *El banquete de los analistas*, *op. cit.*

Imagen: Agradecemos la generosa colaboración de Martín Gurfein «Letras/10», fotografía, detalle de obra